

Permítete



Permítete acertar y permítete equivocarte.

Permítete el éxito y el fracaso.

Permite la nada, el caos,
el sentido y el sinsentido.

Permite la belleza y la fealdad,
la oscuridad y la luz.

Permítete estar feliz y estar triste.

Permítete estar en la gloria y

Permítete el abismo.

Permítete tu lucidez y tu confusión.

Permítete que te importe lo que piensan los demás de ti
y permítete que no te importe lo más mínimo.

Permite tu libertad y tu cárcel.

Permite cuando te aferras y no quieres soltar,

y permite cuando eres capaz de soltar y dejar ir.

Permítete enamorarte y desenamorarte.

Permite las múltiples expresiones y estados de tu mente.

Permite tus envidias,

y tus pensamientos de mala persona,

Permite tus buenos pensamientos,

tus generosidades.

Permite tus rabias, tus impotencias y tus miedos.

Permite tu sombra y permite tu luz.

Permite el gris.

Permite la lluvia, permite el viento, permite la calma y permite la tempestad.

Permite el paso de la vida por tus células y tu experiencia.

Permite las horas y el paso del tiempo...

Permite los recuerdos que te llevan al cielo en forma de sonrisa en tu boca

y permite aquellos que te asfixian y se te clavan en el alma.

Déjalos ser, cual si fueran olas, nubes o viento.

Permite el ruido y el silencio.

Permítete permitir que no estás permitiendo.

Y permítete permitir que permites.

Permítete no saber lo que está siendo.

Permítete no definir.

Permítete no entender.

Permítete no explicar.

Permítete hablar o callar.

Permítete hablar a media lengua.

Permítete amarte más que a nadie,

Y odiarte como a nadie.

Permítete actuar con miedo

y permítete no actuar porque lo tienes.

Permite todo y permítete no permitir nada.

Porque nada está definido al completo y todo puede cambiar en nada.

Aquí y ahora, en este momento...

Permite que el momento sea tal cual está siendo.

Guacimara González González

S, 07/04/2018